

1

Como por la brújula celestial, sean guiados y llevados cada uno de mis benditos hermanos a través de la palabra de mi Padre, a través de cuanto vais siendo capaces de comprender en vuestras reflexiones, meditaciones o todo aquello que os permita, unos momentos deslizarse hacia ese campo de lo virtual por decirlo de alguna manera al considerarlo no tangible para adentrarse en lo que es el verdadero contenido, la esencia, lo medular de cuantas expresiones sean dictadas, llevadas o canalizadas bajo la óptica de conceptos diferentes en los que cada uno tiene la oportunidad de aplicar sus propias y personales reflexiones de lo que se dice y de lo que se pretende estimular en mis hermanos como es el apego a esa fe que en principio y a fin de cuentas es la que os lleva, os motiva y debe motivaros a seguir en ese camino de enseñanza, de aprendizaje y que siempre estará basado en los principios que a toda esta humanidad fueron dictados, pero que a través de los tiempos y de las situaciones tan diversas que van conformando vuestro diario vivir y actuar, conforme a como cada uno va entendiendo o considerando como su propio objetivo de vida, de existencia terrenal mayormente, porque como se ha dicho también pocos, muy pocos en realidad son quienes dedican ese margen generoso de su individualidad para el espacio que debiendo ser lo primordial, pasa así a segundo término, el de la propia espiritualidad de cada uno, la que a cada uno corresponde, ese aspecto intangible o incomprensible para la mayoría que piensa que es como un renglón a cubrir de alguna forma que no suele ser mas que trivial en muchos de los casos o que se reduce al cumplimiento de algún ritual en el que depositan momentáneamente de preferencia sus anhelos, preocupaciones o necesidades, cuando mucho alguna que otra súplida colectiva pero que meramente resulta irrelevante, cuando no va acompañada del verdadero sentimiento, de la verdadera comunión o concientización que se requiere para entender o sufrir en solidaridad de sentimiento, cuanto el otro o los otros son llevando, pero todo ello en la complejidad que representa, no suele por ello también ser muy visto, ni suele ni puede darse mas que en terrenos abonados previamente, como las plantas mismas que germinan mejor si se les abona convenientemente y es así que se llega por ello a la conclusión mis benditos hermanos, que vosotros los que tenéis y lleváis consigo ya de ese abono, de ese fortificante de la fe alcanzada y obtenida a través de tan diversas maneras, experiencias llevadas hoy, ayer o muy anteriormente, sois la esperanza, la esperanza del Padre ciertamente de que hagáis fructificar de lo aprendido, de que hagáis efectivo cuanto se supone que ya habéis asimilado, para hacerlo extensivo en todo tiempo y pese a todas las circunstancias o desazones, no deberéis desalentaros en ese intento de hacer llegar a otros ese único pero inmenso recurso de salvación.

MOISÉS

Otorgad así y ahora a otros, parte de vuestro tiempo, el que en muchas ocasiones limitáis aun por el temor del enfado que podéis causar o el incomodo que se ocasione en algunos que no son aptos como para comprender de esa palabra y no tienen por cierto nada que ver con éllo, los lustros llevados a través de la existencia, no son siempre indicativos de una madurez o fertilidad en el campo espiritual que se requiere, puesto que como sabéis, hay seres que siendo tan humanos como vosotros mismos lo sois, necesitan llevar una y otras tantas o más encarnaciones para poder alcanzar esos niveles de comprensión adecuada lo cual, como comprenderéis, si se tratara de una enseñanza puramente material, no sería raro quizá que hubieran alcanzado ya hasta un doctorado, pero en el campo espiritual es diferente, es tan complejo como vosotros mismos quizá podáis comprender o daros cuenta de que si esa circunstancia no mediara, no necesitaríais cada uno de vosotros el estar acudiendo tantas veces a esta escuela que es la de la propia vida material y vuestra, no necesitaríais mas que unos lustros quizá para daros cuenta también de lo entendido es entonces que siendo como se reitera, tan complejo, no por ello debéis desalentaros sino al contrario pugnar por levantar ese nivel vuestro y el de otros, con los que os avoquéis a hacer llegar y comprenderlo, pues todo ello redundará a la larga en el beneficio colectivo de este conglomerado humano puesto que aquí vosotros y seguro que en otros lugares o a través de diferentes misiones o conceptos se irá logrando de alguna forma contrarrestar de lo que ahora es una prioridad, esa ola gigantesca que amenaza, que reprime y ataca ferozmente las buenas o mejores intenciones y que lamentablemente os digo, tiende cada vez más a recrudecer esas accio-